

5

APOCALIPSIS 8-9

JESÚS ADVIERTE

8 EL SÉPTIMO SELLO Y EL INCENSARIO DE ORO

Cuando el Cordero rompió el séptimo sello, hubo silencio en el cielo como por media hora.

² Y vi a los siete ángeles que están de pie delante de Dios, a los cuales se les dieron siete trompetas.

³ Se acercó otro ángel y se puso de pie frente al altar. Tenía un incensario de oro y se le entregó mucho incienso para ofrecerlo, junto con las oraciones de todo el pueblo de Dios, sobre el altar de oro que está delante del trono. ⁴ Y junto con esas oraciones, subió el humo del incienso desde la mano del ángel hasta la presencia de Dios. ⁵ Luego el ángel tomó el incensario y lo llenó con brasas del altar, las cuales arrojó sobre la tierra; y se produjeron truenos, estruendos, relámpagos y un terremoto.

LAS TROMPETAS

⁶ Los siete ángeles que tenían las siete trompetas se dispusieron a tocarlas.

⁷ El primero tocó su trompeta y fueron arrojados sobre la tierra granizo y fuego mezclados con sangre. Y quemó la tercera parte de la tierra, la tercera parte de los árboles y toda la hierba verde.

⁸ El segundo ángel tocó su trompeta y fue arrojado al mar algo que parecía una enorme montaña envuelta en llamas. La tercera parte del mar se convirtió en sangre, ⁹ entonces murió la tercera parte de las criaturas que viven en el mar; también fue destruida la tercera parte de los barcos.

¹⁰ El tercer ángel tocó su trompeta y una enorme estrella, que ardía como una antorcha, cayó desde el cielo sobre la tercera parte de los ríos y sobre los manantiales. ¹¹ La estrella se llama Amargura. Y la tercera parte de las aguas se volvió amarga y por causa de esas aguas murió mucha gente.

¹² El cuarto ángel tocó su trompeta y fue asolada la tercera parte del sol, de la luna y de las estrellas, de modo que se oscureció la tercera parte de ellos. Así quedó sin luz la tercera parte del día y la tercera parte de la noche.

¹³ Seguí observando y oí un águila que volaba en medio del cielo y gritaba fuertemente: «¡Ay! ¡Ay! ¡Ay de los habitantes de la tierra cuando suenen las tres trompetas que los últimos tres ángeles están a punto de tocar!».

9 THE FIFTH TRUMPET

El quinto ángel tocó su trompeta y vi que había caído del cielo a la tierra una estrella, a la cual se le entregó la llave del pozo del abismo. ² Lo abrió y del pozo subió una humareda,

como la de un horno gigantesco que oscureció el sol y el aire. ³ De la humareda descendieron langostas sobre la tierra y se les dio poder como el que tienen los escorpiones de la tierra. ⁴ Se les ordenó que no dañaran la hierba de la tierra, ni ninguna planta ni ningún árbol, sino solo a las personas que no llevaran en la frente el sello de Dios. ⁵ No se les dio permiso para matarlas, sino solo para atormentarlas durante cinco meses. Su tormento es como el producido por la picadura de un escorpión. ⁶ En aquellos días la gente buscará la muerte, pero no la encontrará; desearán morir, pero la muerte huirá de ellos.

⁷ El aspecto de las langostas era como de caballos equipados para la guerra. Llevaban en la cabeza algo que parecía una corona de oro y su cara se asemejaba a un rostro humano. ⁸ Su crin parecía cabello de mujer y sus dientes eran como de león. ⁹ Llevaban coraza como de hierro y el ruido de sus alas se escuchaba como el estruendo de carros de muchos caballos que se lanzan a la batalla. ¹⁰ Tenían cola y aguijón como de escorpión. En la cola tenían poder para herir a la gente durante cinco meses. ¹¹ El rey que los dirigía era el ángel del abismo, que en hebreo se llama Abadón y en griego Apolión.

¹² El primer ¡ay! ya pasó, pero vienen todavía otros dos.

¹³ El sexto ángel tocó su trompeta y oí una voz que salía de entre los cuernos del altar de oro que está delante de Dios. ¹⁴ A este ángel que tenía la trompeta, la voz le dijo: «Suelta a los cuatro ángeles que están atados a la orilla del gran río Éufrates». ¹⁵ Así que los cuatro ángeles que habían sido preparados precisamente para esa hora y ese día, mes y año, quedaron sueltos para matar a la tercera parte de la humanidad. ¹⁶ Oí que el número de las tropas de caballería llegaba a doscientos millones.

¹⁷ Así vi en la visión a los caballos y a sus jinetes: tenían coraza de color rojo encendido, púrpura y amarillo como azufre. La cabeza de los caballos era como de león y por la boca echaban fuego, humo y azufre. ¹⁸ La tercera parte de la humanidad murió a causa de las tres plagas de fuego, humo y azufre que salían de la boca de los caballos. ¹⁹ Es que el poder de los caballos radicaba en su boca y en su cola; pues sus colas, semejantes a serpientes, tenían cabezas con las que hacían daño.

²⁰ El resto de la humanidad, los que no murieron a causa de estas plagas, tampoco se arrepintieron de sus malas acciones ni dejaron de adorar a los demonios y a los ídolos de oro, plata, bronce, piedra y madera, los cuales no pueden ver ni oír ni caminar. ²¹ Tampoco se arrepintieron de sus asesinatos ni de sus artes mágicas, inmoralidad sexual y robos.

SEMANA CINCO

 Oración

This image shows a single sheet of white paper with horizontal ruling lines. The lines are evenly spaced and run across the width of the page. There are no margins, text, or other markings on the paper.

¿Cuáles son algunas cualidades clave que caracterizan a los mejores líderes? _____

Lea Apocalipsis 9:13-21 (pág. 37). Las siete trompetas en Apocalipsis 8-9 traen una serie de plagas que hacen eco de las plagas que Dios envió sobre Egipto en Éxodo. ¿Por qué cree que Dios utiliza imágenes que su pueblo reconocería? ¿Qué nos dice la conexión con la historia del Éxodo acerca del carácter de Dios y su manera de actuar a lo largo de la historia?

Las trompetas representan las bondadosas advertencias de Dios antes del juicio final. ¿De qué maneras ve que Dios advierte a las personas hoy, tanto por medio de las circunstancias como de su Palabra? ¿Cree que las personas reconocen esas advertencias por lo que realmente son?

¿Hay algún área de su vida en la que siente que Dios le ha estado advirtiéndolo o impulsándolo a actuar, pero usted ha tardado en responder? ¿Cómo sería para usted tomar eso en serio esta semana?